

LO AFECTIVO EN LA ESCENA¹

POR ROSA² AURORA³ MÁRQUEZ GALICIA

Resumen

Este ensayo-desahogo-partitura escrito plantea una escritura performativa para observar lo afectivo,⁴ Se plantea abordar brevemente el estudio desde lo afectivo para crear más cuestionamientos.

¿Afectos? ¿A qué me refiero?

Cuando se habla de *afectos*, usualmente se piensa en cariño o simpatía en cuestiones tiernas y rositas. En esta ocasión, no me refiero a ello. Me refiero a lo que nos afecta. *Afecto* proviene del latín *affectus*, que a su vez deriva del verbo *afficere*, formado por el prefijo *ad* (hacia) y *facere* (hacer). Resultado de una cosa que actúa junto a uno y lo afecta.

Para definir el estudio de *lo afectivo*, este escrito se basa brevemente en las reinterpretaciones de Laura Quintana, filósofa colombiana contemporánea, quien ha desarrollado una reflexión profunda sobre el afecto en el marco de la filosofía política y la estética. Para Quintana(2023), el afecto no es simplemente una emoción individual o un sentimiento interno, sino una fuerza dinámica que atraviesa y configura las relaciones entre los sujetos, sus cuerpos y el mundo que habitan.⁵

Según Quintana, el afecto es entendido como una potencia relacional y transformadora que emerge en la interacción entre cuerpos y subjetividades. Es una fuerza pre-individual que precede y excede la conciencia personal, operando en un nivel donde las distinciones entre sujeto y objeto, interno y externo, aún no están claramente definidas.⁶

Los afectos posibilitan la creación de comunidades basadas en la solidaridad, el respeto y el reconocimiento mutuo. Para Laura Quintana, el afecto es una fuerza vital que trasciende la esfera individual y se inscribe en lo social, lo político y lo ético. Comprender el afecto desde esta perspectiva nos invita a repensar nuestras relaciones con los demás y con el mundo, reconociendo el potencial transformador que reside en nuestras interacciones afectivas. Los afectos no solo

nos afectan, sino que nos conectan y nos ofrecen la posibilidad de imaginar y construir realidades más justas y humanas.

En las artes escénicas, los afectos no solo son representados en el escenario, sino que también están presentes en los procesos de creación, colaboración y modos de organización entre artistas escénicos. Los afectos, por tanto, influyen en cómo percibimos y nos relacionamos con el mundo.⁷ ¿Cuántas experiencias residen en nuestro cuerpo? ¿Cómo está tu cuerpo el día de hoy? ¿Cómo llegas acá? ¿Cuánto ha afectado lo que has hecho o sentido hoy a otras personas? ¿Cómo afecta en escena?

Hablar del afecto, de aquello que nos afecta. Aquello que sentimos individual y colectivamente. Los afectos, entendidos como fuerzas que movilizan y transforman las relaciones humanas. Desde un enfoque teórico, autoras como Sara Ahmed han explorado cómo los afectos, particularmente la indignación y la empatía, pueden articular discursos políticos. Ahmed, en *La política cultural de las emociones* (2004), argumenta que los afectos no solo reflejan experiencias individuales, sino que también configuran estructuras colectivas y canalizan demandas sociales.

Así como el filósofo francés Jacques Rancière (2000/2014) revisita el término *aisthēsis* y lo desarrolla a través de la idea del “reparto de lo sensible”. Para Rancière, lo estético no se reduce a un ámbito de recepción individual de la belleza o el arte, sino que implica una organización política de la percepción: ¿Qué es visible, audible, pensable y, por ende, experimentable en una sociedad determinada?⁸ ¿Quién tiene derecho a producir y a gozar de las imágenes y narrativas que circulan?¹⁰ ¿Cómo inciden las estructuras sociales en la manera en que percibimos y, por ende, en las reacciones afectivas que generamos?¹¹ Son algunos cuestionamientos que detonan sus reflexiones.

Hablar de los afectos también implica hablar de los órdenes de la experiencia, en el orden de lo visible, ¿quién tiene derecho a afectarse? Hay voces que también se ordenan. Gente quien se piensa líder y acapara toda la conversación. O en el aula. ¿Qué pedagogías hemos

¹ Escribo este tema mientras estoy a un lado de una sábila. Veo su tallo, unifica todas las pencas. Cada hoja tiene espinas y por dentro una especie de pulpa transparente y viscosa. Así es este escrito; transparente y viscoso, con hojas puntiagudas.

² A veces pienso que me debí llamar “Monte” en vez de “Rosa” no soy ninguna flor que marchita, me identifico más con el monte que se adhiere a la tierra pese a cualquier clima.

³ (Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1991) La llamaron Aurora porque se movía dentro de su madre justo cuando salía la aurora del amanecer. Cuando nació hubo un terremoto y le gusta pensar que la tierra se abrió para verla nacer, pero fue en otra parte del mundo, no en México. Ha perfeccionado el sobrepensar todas las cosas a mismo tiempo con el tiempo. Aspira a ser la tía en las bodas que grita: „Pongan un cambioooooon”. Sus sueños son precipicios. A veces, padece demencia civil.

⁴ Ahora la palabra “afectivo” tiene en mí muchas preguntas y ninguna certeza. ¿Cuándo se puede superponer la luz entre las rendijas del proceso? Imagina que estamos en la quinta ola del feminismo ¿Qué significarán los afectos en ese entonces? Lo que significa para mí ahora es unificar: lo incómodo con lo gentil, lo grotesco con lo sutil, lo furioso con lo placentero. Transparentes y viscosas. Quizá lo afectivo para mí es tan importante porque en mi vida hubo un teatro que lastimó. Ambiciono con dejar un teatro mejor al que encontré

⁵ Podemos observar, en el caso de EEUU, que afectos relacionados a la inseguridad y el miedo en la sociedad estadounidense impulsaron ideologías en contra de la inmigración y cambios demográficos, donde el discurso de Trump sobre reforzar las fronteras y adoptar políticas migratorias más estrictas resonó con votantes que sentían amenazada su identidad o seguridad. Los afectos tienen efectos masivos, políticos, sociales y culturales.

⁶ Podemos observar el caso de la comunidad en Cherán, Michoacán, levantamientos armados fueron liderados por mujeres a las cuales les había cruzado el cuerpo la tristeza, la impotencia y el coraje para detener a los “narcotalamontes”. Defendieron Defienden su territorio.

⁷ ¿Cómo aprendimos el quehacer teatral?

⁸ ¿De qué forma lo compartimos?

⁹ ¿Qué sucede cuando las convocatorias en artes escénicas generalmente son enfocadas para financiamientos individuales que financiamientos colectivos?

¹⁰ Estuve en una conferencia de un funcionario público en un cargo importante a nivel nacional, quien no se considera gestor sino artista, llamó su gestión como una especie de cazador de talentos. ¿Quién decide sobre qué arte es mejor, cuál debe ser visto, cuál debe ser reconocido?

¹¹ Me muevo entre la gente para ir a mi parada de autobús en un día lluvioso de Xalapa. Voy con prisa y un habitante de la calle me insiste en que le dé dinero, no saco





experimentado? ¿Cómo nos afecta?¹² ¿A quién le dan más la palabra? ¿A quién escuchan mejor? ¿Cómo se ven esas personas?

¿Qué nuevas relaciones podemos crear colectivamente? ¿Qué nuevas formas podríamos crear, quizás para partir simplemente al caminar y estar juntos?

Reconocer el afecto como una potencia relacional más que como un sentimiento edulcorado nos obliga a rearticular la práctica y la teoría escénica desde una ética de la copresencia. El cuerpo, lejos de ser mero soporte de la representación, deviene archivo sensible donde convergen historias, tensiones y posibilidades de transformación (Quintana, 2023). De allí que cada ensayo, función o proceso organizativo sea también un laboratorio político donde se disputa el reparto de lo sensible (Rancière, 2000/2014) y se ensayan otros modos de habitar lo común.

Comprender esta dimensión transformadora implica advertir cómo los circuitos afectivos alojan asimetrías de poder: ¿quiénes hablan y quiénes son escuchados?, ¿quiénes ocupan el centro luminoso del escenario y quiénes permanecen en la penumbra de la técnica o la recepción? Como advierte Ahmed (2004), las emociones no se limitan a reflejar lo social; lo configuran. Por ello, politizar los afectos en la escena demanda estrategias pedagógicas y creativas que desmantelen jerarquías de género, etnia y clase, y que habiliten la circulación de otras narrativas.

Colocar lo afectivo en la misma jerarquía que el campo cognitivo, lo físico, significa asumir la responsabilidad de producir entornos donde todas las corporalidades puedan afectarse y ser afectadas. Solo así la práctica escénica dejará de reproducir los viejos regímenes

de visibilidad para convertirse en un espacio de imaginación colectiva capaz de engendrar comunidades más justas, diversas y solidarias. Ese es, en última instancia, el gesto ético-político que este ensayo convoca: hacer de la escena un lugar donde lo que sentimos abra el horizonte de lo que podemos llegar a ser.

Tal vez sea más importante estar en comunidad, ser vulnerable, real, por completo, que tener la razón o ganar.

Adrienne Maree Brown.¹³

Referencias

- Ahmed, S. (2004). *La política cultural de las emociones*. Traficantes de sueños.
- Quintana, L. (2023). *Espacios afectivos: Instituciones, conflicto, emancipación*. Herder Editorial.
- Rancière, J. (2014). *El reparto de lo sensible: Estética y política* (M. Padró, Trad.). Prometeo Libros. [Trabajo original publicado en 2000].

Fuentes de consulta

- Butler, J. (1997). *Excitable Speech: A Politics of the Performative*. New York: Routledge.
- Pineda Rivera, D.A. (2016). Aristóteles: entre aisthesis y phantasia. *Universitas Philosophica*, 33(67), 131-164.

¹² Escribo esto y veo mi mano izquierda, tengo una cicatriz desde hace 14 años. En un ejercicio de performance, me hicieron cortarme la mano con un filo de navaja para rasurar y "explorar con mi sangre". Tuve que ir a emergencias para que me costuraran 7 puntos. Tenía 19 años. Para mí, hablar de los afectos es una contrapropuesta para hablar de la violencia individualista heredada. Es tener una forma distinta de creación y de habitar (nos).

¹³ Adrienne Maree Brown, <That Would Be Enough>, 6 de septiembre de 2016 disponible en <https://adriennemareebrown.net/2016/09/06/that-would-be-enough/>